



Bautismo del Señor 2020 (ciclo A)



- Subsidio litúrgico diocesano -

Bautismo del Señor (ciclo A)

*Color blanco. Misa y lecturas propias de este domingo (leccionario I A).
Gloria. Credo Niceno. Prefacio propio. Plegaria Eucarística III.*

ENTRADA

Queridos hermanos. Sed bienvenidos a la Eucaristía en este domingo donde, dejada atrás la Navidad, hemos recuperado el ritmo de vida de trabajo en el colegio, la oficina, la fábrica, el hospital o cualquier otro lugar de nuestra actividad laboral. Celebramos hoy la fiesta del Bautismo de Jesús en el río Jordán. Jesús inicia así su vida pública. Su bautismo nos remite a su misión. Comienza esta tarea con el reconocimiento de su Padre Dios que ante todos manifiesta que es su Hijo preferido, su amado.

Que nos sirva esta fiesta para recordar nuestro bautismo y el inicio de nuestra vida de fe y pidamos que Dios siga impulsando nuestra tarea evangelizadora y misionera.

ACTO PENITENCIAL

- Hijo predilecto del Padre, que en el Jordán te dejaste bautizar como un pecador. Señor, ten piedad.
- Hijo ungido por el Espíritu, que llevaste sobre ti el pecado de todos nosotros. Cristo, ten piedad.
- Hijo amado del Padre, que quitas el pecado del mundo. Señor, ten piedad.

ORACIÓN COLECTA

**Oremos. Dios todopoderoso y eterno,
que en el bautismo de Cristo, en el Jordán,
al enviar sobre él tu Espíritu Santo,
quisiste revelar solemnemente a tu Hijo amado,
concede a tus hijos de adopción,
renacidos del agua y del Espíritu Santo,
perseverar siempre en tu benevolencia.
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo
y es Dios por los siglos de los siglos. Amén.**

MINISTERIOS COORDINADOS

Lector y comentador o monitor

Las notas previas al leccionario, que deberíamos leer alguna vez de principio a fin, explican en el número 57 cuál es la función del comentador, llamado también monitor: “desde el lugar apropiado, propone a la asamblea de los fieles unas explicaciones y moniciones oportunas, claras, diáfanas por su sobriedad, cuidadosamente preparadas, normalmente escritas y aprobadas con anterioridad por el celebrante” y “ejerce un verdadero ministerio litúrgico”.

El poco espacio dedicado a este ministerio en comparación con el lector, el salmista u otros, es signo de que no es imprescindible. Pero cuando existe, conviene que no se confunda con el de lector. Esto se consigue principalmente de dos modos: uno queda claro en el número citado, que es el lugar desde el que se dicen las moniciones (leer también el número 33). El otro es que nunca sea el mismo lector de las lecturas bíblicas quien lea los comentarios. Podemos añadir otro elemento, que es el lapso de tiempo entre el final de la monición y el comienzo de la lectura. Conviene que este intervalo esté suficientemente marcado y no se diga todo de forma seguida. El lector se dirige al ambón una vez que el comentador ha terminado de hablar y no comienza hasta que este ha regresado a su sitio.

Estas distinciones de lugares y de ministros ayudan a percibir la diferente categoría de la palabra de Dios respecto a aquellas palabras que únicamente sirven para disponernos a comprenderla mejor.

*Emilio Vicente
de Paz.*

SALAMANCA

CANTOS

Entrada: Hoy la paz bajó del cielo (CEL); Cristo, luz del mundo (Alcalde); Canten los pueblos (23); Pueblo de Reyes (401); Gloria y honor a ti (160); Aleluya. El Señor es nuestro rey (517); El Señor nos llama (708); Iglesia peregrina (408); **Aspersión:** Rocíame, Señor (Varios); Bautizaos (Alcalde); Un solo Señor (708); Agua pura (A-28); Una nueva vida (426). **Salmo responsorial:** L.S. 70/71; D-14. **Ofrendas:** Bendito seas, Señor (H-5); El alzar de mis manos (Palazón). **Comunión:** Nacidos en las fuentes bautismales (Velado-Alcalde); Fuente bautismal (427); Iglesia Santa (428); El Espíritu del Señor (Velado-Alcalde); El pan de los creyentes (O-7); Fiesta del banquete (O-23); Gustad y ved (Varios); Oigo en mi corazón (540); Como brotes de olivo (528); El Espíritu del Señor (Kairoi); Señor, danos el agua viva (O-39); Ilumíname, Señor (Carismáticos); Cantemos al Señor con alegría (O-12); Donde hay caridad (O-26). **Final:** Ungidos (A. Palacios); Id y enseñad (409); Anunciando tu venida (614); Bendigamos al Señor (Pelayo-Sánchez).

ANTÍFONA DEL SALMO RESPONSORIAL



LECTURAS (Is 42, 1-4.6-7; Sal 28, 1b y 2. 3ac-4. 3b y 9c-10 (R/: 11b); Hch 10, 34-38; Mt 3, 13-17)

Las lecturas de este día del Bautismo de Jesús, nos descubren la misión de Jesús: **hacer el bien y curar a los oprimidos**. El Bautismo es la puerta que nos adentra en la salvación. Todos los bautizados anunciamos la Buena Nueva porque el Espíritu de Dios está con nosotros.

ORACIÓN DE LOS FIELES

SACERDOTE: Sabiendo que Dios escucha las suplicas de sus hijos necesitados, acudamos llenos de confianza a su misericordia.

LECTOR:

- Por la Iglesia, dispensadora de las aguas del bautismo: para que acoja a todos sus hijos y los inicie en la vida de fe con una buena preparación. Roguemos al Señor.
- Por quienes dirigen las administraciones públicas: para que busquen el bien de la mayoría y atiendan, con especial cuidado, las necesidades de los más pobres. Roguemos al Señor.
- Por todos los que vayan a recibir este año el bautismo: para que experimenten la fuerza del Espíritu en su vida cristiana y se sientan acogidos en la Iglesia como hijos de Dios. Roguemos al Señor.
- Pidamos la salud y la pronta recuperación de nuestros hermanos enfermos: para que su experiencia del dolor les santifique. Roguemos al Señor.
- Por todos los que formamos la Iglesia, los bautizados en el Espíritu: para que en momentos de dificultad acudamos a Él y su fuerza nos ayude a superar nuestros problemas. Roguemos al Señor.
- Por todos nosotros: para que descubramos la grandeza de nuestro bautismo y vivamos con energía nuestra fe. Roguemos al Señor.

SACERDOTE: Dios, Padre nuestro, que en el Bautismo nos hiciste hijos tuyos, haznos merecedores de lo que con humildad hoy te hemos pedido. Por Jesucristo, nuestro Señor.

(Prefacio propio del Bautismo del Señor)

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, alimentados con estos dones sagrados,
imploramos de tu bondad,
que, escuchado fielmente a tu Unigénito,
de verdad nos llamemos y seamos hijos tuyos.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

DESPEDIDA

Nos despedimos hasta el próximo domingo. Antes de irnos pasemos ante la pila bautismal y recordemos que allí se inició nuestra vida de fe. Agradecemoslo al Señor. Feliz domingo.

BENDICIÓN SOLEMNE

V/. El Señor que se ha manifestado solemnemente en esta fiesta del bautismo os bendiga y os guarde.
R/. Amén.

V/. Haga brillar su rostro sobre vosotros y os conceda su favor.
R/. Amén.

V/. Vuelva su mirada sobre vosotros y os conceda la paz.
R/. Amén.

V/. Y la bendición de Dios todopoderoso,
Padre, Hijo y Espíritu Santo,
descienda sobre vosotros.
R/. Amén.

Para meditar y reflexionar:

¡ Bautismo que nos compromete: Iglesia en misión !

Las lecturas de hoy presentan al enviado por Dios prometido desde antiguo. El Siervo del que hablaba Isaías es Jesús de Nazaret, ungido por Dios y lleno del Espíritu Santo. Viene a implantar la justicia en el país. Y Pedro, superando el nacionalismo, comprende que todos, sean de la nación que sean, disfrutarán de la justicia divina. Jesús, el hijo amado, el predilecto, del Padre pasa por el mundo haciendo el bien y curando a todos los oprimidos. Es ungido por el Espíritu al comienzo de su misión terrenal.



MCon el bautismo, Jesús asume su misión nada fácil. Pero en la tarea encomendada por el Padre no estará solo. Aquel Espíritu que estuvo presente en la aldea de Nazaret en el momento de la Anunciación a María, le acompañará toda su vida. Es el mismo Espíritu que acompaña a cada bautizado y le da la fuerza necesaria para vivir como hijo de Dios. Es el Espíritu que nos abre al amor de Dios Padre y nos impulsa a vivir como hermanos. Si no vivimos y nos comprometemos a hacer realidad este amor, nos quedaremos en un bautismo de agua sin haber pasado a estar bautizados en Espíritu de Jesús, que pasó haciendo el bien.

OGracias, Señor, por el bautismo que hace tiempo recibimos. Con él nos acogiste en tus brazos y nos presentaste al resto de la comunidad, formando así parte de la familia de los hijos de Dios. Hoy queremos renovar el compromiso asumido en aquel momento y pedirte que nos acompañes cada día de nuestra vida regalándonos tu Espíritu.